La Batalla

Barcelona, 11 de Junio de 1931 ▲ SEMANARIO COMUNISTA ▲ Año VIII - (3.ª época) - Núm. 45

HEMEROTECA MUNICIPAL

LA REVOLUCION AMENAZADA

El espíritu reaccionario del Gobierno provisional va triunfando. Las fuerzas conservadoras ganan batalla tras batalla.

Unos cuantos hechos de carácter administrativo como manifestación de cuál es el carácter de la política seguida:

El gobernador civil de Lérida, señor Puig d'Asprer, presenta la dimisión, y es reemplazado por un militar (según las informaciones recibidas). El señor Puig d'Asprer era un antiguo republicano. El nuevo gobernador es un militar.

El jefe de Policía de Barcelona ha sido, con muy buen acierto, destituído. Pero en su lugar se ha nombrado a un militar.

El gobernador civil de Barcelona, señor Companys, ha presentado la dimisión del cargo. Para reemplazarle suena como candidato el abogado Alberto Bernis, reaccionario, en contacto permanente con la gran burguesía catalana.

Todo esto responde a una ofensiva bien articulada para atacar a fondo a las fuerzas revolucionarias que hay en Cataluña.

El Gobierno sabe, comprende, que del mismo modo que fué el alzamiento general de Cataluña quien determinó la proclamación de la República, una insurrección revolucionaria aquí, inevitable, dará al traste con la pantomima del Gobierno provisional, contrarrevolucionario de hecho.

Y, con gran rapidez va colocando en los lugares responsables a colaboradores que en el momento decisivo estén al lado del Gobierno reaccionario.

Va incubándose un golpe de Estado militar-republicano-fascista. Las maniobras que se han llevado a cabo contra el movimiento revolucionario en Cataluña responden a esa preparación.

La República catalana fué un factor revolucionario importantísimo. La proclamación determinó el triunfo de la República en toda España. La República catalana, con habilidades políticas, ha sido escamoteada. Maciá se encuentra cada vez más rodeado por una corte de elementos burgueses que favorecen los propósitos del Gobierno de Madrid.

Destruída la República catalana, alejado el peligro separatista, ahora las baterías se hallan dirigidas contra el movimiento obrero. Los sindicalistas, siempre incautos, no se dan cuenta de cómo favorecen con su pasividad y con su lucha contra nosotros los planes reaccionarios. La variación política, acentuada en sentido derechista durante la última semana, no parece que haya sorprendido en lo más mínimo a los anarco-sindicalistas.

Toda su inquietud en este momento grave la constituímos nosotros. Se disponen a apartarnos de las filas confederales, a hacer imposible nuestra colaboración sindical.

De este modo la reacción se encuentra con un aliado indirecto. La C. N. T. sigue la política que preconiza el hijo de Maura en lo que a los comunistas se refiere.

Nosotros más que nunca gritamos, alarmados ante los avances de la reacción:

¡FRENTE UNICO REVOLUCIONARIO!

Severiano Martínez Anido convocado

El criminal Martínez Anido, que se encuentra en el extranjero, debe comparecer en el término de cinco días, ante el ministro de la Guerra.

Nos parece bien esta decisión. Responde a la campaña sistemática que nosotros hemos llevado a cabo. Fuímos los primeros en apuntar a Anido. Las revelaciones terroristas hechas por nosotros han obligado al Gobierno a tomar esta decisión.

Pero Martínez Anido, naturalmente, no se presentará. Temerá, no lo que pueda hacer contra él el Gobierno de Alcalá Zamora, sino la vindicta popular.

Y, probablemente, el Gobierno, viendo que el asesino no acude al llamamiento dará por terminada la cuestión.

No. Eso no puede quedar así. Martínez Anido, jefe de los pistoleros asesinos, debe regresar a la «patria». Por fuerza, ya que no será de grado.

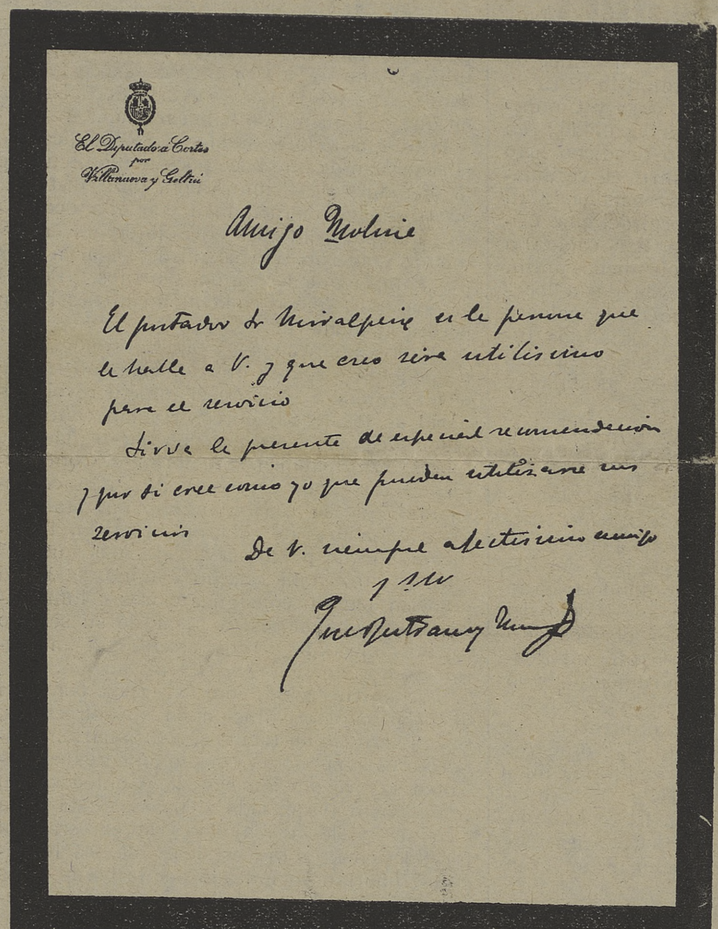
El Gobierno sabe perfectamente cuál es el paradero del general asesino. Anido se encuentra en Francia. España tiene relaciones diplomáticas regulares con la vecina república.

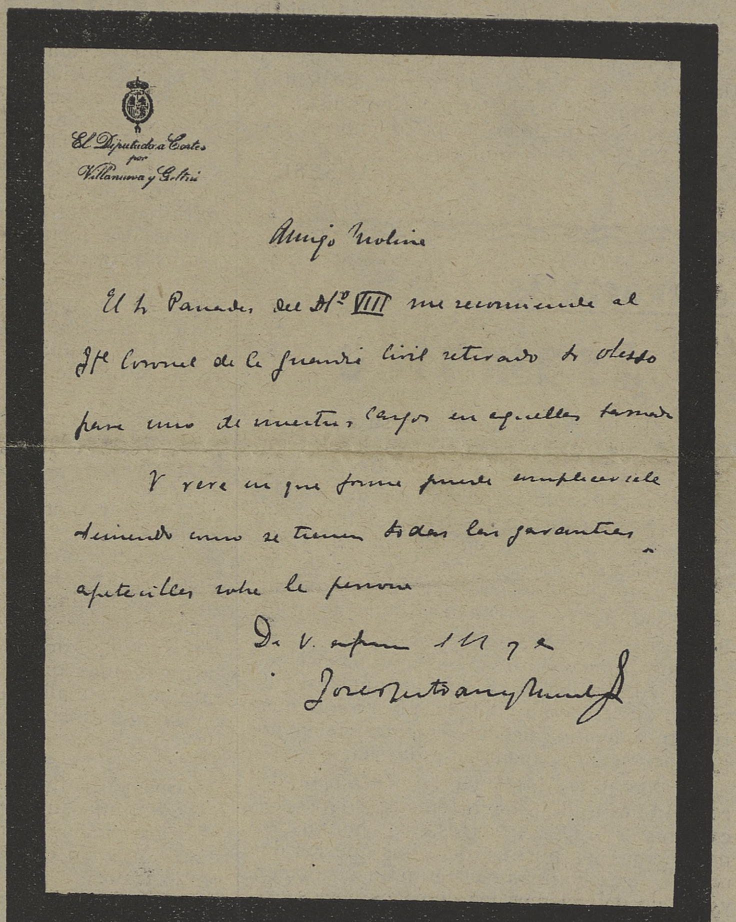
Pues bien, el señor Lerroux, ministro de Estado, debe pedir inmediatamente la extradicción de Severiano Martínez Anido, como delincuente común.

Si no lo hace, el pueblo revolucionario tomará nota de la acción y de la omisión del Gobierno provisional.

El terrorismo policíaco-patronal

El ex ministro Bertrán y Musitu, reclutador de pistoleros y confidentes.- El teniente coronel de la Guardia Civil, Olesso, en la organización terrorista policíaco-patronal.- El confidente Miralpeix





Amigo Molina:

El portador, señor Miralpeix, es la persona que le hablé a usted y que creo será utilísimo para el servicio.

Sirva la presente de especial recomendación y por si cree como yo que pueden utilizarse sus servicios.

De Vd. etc.

José BERTRAN Y MUSITU

Amigo Molina:

El señor Panadés del Distrito VIII me recomienda al Teniente Coronel de la Guardia Civil retirado, señor Olesso, para uno de nuestros cargos en aquellas barriadas.

Usted verá en qué forma puede complacérsele teniendo como se tienen todas las garantías apetecidas sobre su persona.

De Vd. etc.

José BERTRAN Y MUSITU

Francisco Miralpeix Ortega.—Cera, número 4, 2.º, 1.ª

Comenzó a prestar servicio en 9 de octubre de 1919.

9 de octubre: En Junta de esta fecha se acordó concederle una paga extraordinaria por un servicio de verdadero mérito.

23 de diciembre: En Junta celebrada en esta fecha se acordó concederle una gratificación, con motivo de las Navidades, de 100 pesetas.

16 de marzo de 1920: En Junta de esta fecha se acordó concederle una gratificación de 125 pesetas.

Habíamos prometido sensacionales revelaciones sobre la organización del terrorismo policíaco-patronal.

Empezamos a entrar en materia.

Y aportamos documentos que nadie podrá rebatir.

Bertrán y Musitu, ex ministro de la monarquía, gran burgués catalán, jefe de los somatenes, era uno de los reclutadores principales de las bandas terroristas.

Los dos autógrafos que hoy publicamos constituyen toda una revelación.

Bertrán y Musitu se dirige al «amigo Molina», jefe de la banda terrorista cuya personalidad reflejaremos en otro número de LA BATALLA, recomendándole «héroes» para la batalla empeñada...

Por la primera carta se constata que el somatén ayudaba a esta labor terrorista. «El señor Panadés del Distrito VIII»—dice Bertrán y Musitu—. ¿Quién es el señor Panadés del distrito octavo? Hay que lanzarse a descubrir a ese agente reclutador de pistoleros. Rogamos a los lectores que puedan proporcionarnos datos sobre un somatenista que se llama Panadés, habitando en el distrito octavo que nos los transmita.

Se constata, además, y esto es otra revelación terrible, que la guardia civil colaboraba en esta empresa de matanza. Bertrán y Musitu recomienda al «Teniente coronel de la guardia civil retirado, señor Olesso».

¿Quién era el teniente coronel de la guardia civil, señor Olesso? ¿Quién posee datos sobre él? ¿Qué función republicana desempeña ese gran terrorista?

El rumor popular, durante la época del terror, aseguraba con insistencia que en las bandas terroristas desempeñaban un cierto papel individuos de la guardia civil.

Ya no hay duda alguna. Era cierto. Tenemos la confirmación más aplastante. Y no se trata ya de simples individuos, trocados en pistoleros, sino que jefes incluso, como ese «señor Olessa, pedían una plaza para dedicarse en cuerpo y alma a la organización del terrorismo policíaco-patronal.

Nuestra labor de investigación se lleva a cabo con la colaboración de un gran número de amigos y lectores que nos aportan informes voliosísimos.

Esta obra de depuración ha de ser no exclusivamente nuestra, sino que han de contribuir a ella todos aquellos que desean que la verdad sea hecha.

Advertimos a todos cuantos nos informan sobre esta cuestión que los datos que nos facilitan serán aprovechados oportunamente. No hay que impacientarse. Precisa llevar a cabo la campaña emprendida con cierto método. «A todo puerco le llegará San Martín.» Hay unas cuantas docenas de colaboradores del terrorismo policíaco-patronal, encubiertos, convertidos algunos al republicanismo, que aguardan turno para asomar en estas columnas su faz patibularia.

Publicaremos hoy la biografía de uno de los más temibles confidentes de la época del terrorismo: Miralpeix. Formó parte de la banda de Homs. Como indicamos más arriba entró en la banda policíaco-patronal en 1919. Sus servicios, lo que se llamaba «importantes servicios» le eran bien pagados. Impunemente pudo seguir prestando «servicios» hasta el día de la proclamación de la República.

Homs fué descubierto en 1922. Pero este Miralpeix cuya biografía publicamos y cuyo domicilio señalamos somos nosotros los que lo presentamos por primera vez.

Sigue en la página 2

ANTE EL CONGRESO DE LA C.N.T.

SECTARISMO Y CONFUSION

Cuando aparezcan estas líneas el Congreso de la C. N. T. estará en pleno desarrollo.

Desde el año 19 la Confederación no ha podido reunirse en Congreso. El terror blanco, el huracán de la represión gubernamental y patronal devastó las organzaciones sindicales y políticas del proletariado revolucionario hasta en sus cimientos. Lo que no ha podido destruir es la voluntad inquebrantable de las masas oprimidas de proseguir la defensa de sus reivindicaciones liberadoras. Tan pronto como las condiciones objetivas han sido favorables, las grandes masas asalariadas se han lanzado con ímpetu hacia la conquista de sus reivindicaciones, invadiendo como avalancha arrolladora las organizaciones sindicales de la C. N. T.

Esta avalancha de las masas ha embriagado de tal modo a los dirigentes anarcosindicalistas que les ha hecho perder el juicio. Cuando temían ser enjuiciados por sus errores y claudicaciones, lo interpretan como adhesión incondicional a su política de confusionismo y de sectarismo, a sus tentativas reiteradas desde la caída de Primo de Rivera por frenar todo movimiento espontáneo de las masas.

Después de doce años tan preñados de acontecimientos trascendentales en la contienda de clases, los anarcosindicalistas pretenden imponer la fórmula: «Borrón y cuenta nueva». Esa fórmula representa el Jordán que les lave de sus culpas pasadas y presentes, sin que esto pueda representar una rectificación para el porvenir. Su máxima voluntad está reflejada en los procedimientos que emplean para eliminar del Congreso a la oposición revolucionaria. En esto son todavía más expeditivos que los socialistas traidores a lo Largo Caballero y Saborit. El mejor medio para escapar a todo control es suprimir simple y llanamente a las oposiciones.

Es lo que han tratado de hacer en la Conferencia Regional y no cabe duda que harán cuanto puedan para imponerlo también en el Congreso Nacional. A la oposición comunista se la pretende eliminar por dos procedimientos completamente arbitrarios: 1.º Negándonos el derecho a representar a los sindicatos a los obreros comunistas que el partido de la clase obrera haya incluído en candidatura; 2.º Negando el derecho que tienen los sindicatos para enviar delegación indirecta, siempre que el delegado pertenezca a la C. N. T. e interprete la opinión de la mayoría. Estos dos acuerdos, adoptados en el momento de la clausura de la Conferencia Regional son irregulares. Ni uno ni otro punto fueron presentados a discusión en las asambleas sindicales. Para que el primer punto fuese regular tendrían que modificar antes los estatutos de la Confederación, pues éstos dicen que «únicamente no podrán desempeñar funciones representativas en la Organización sindical los que ocupen cargos públicos de concejales o diputados», pero en éstos no pueden estar incluídos los candidatos que no han sido elegidos. El segundo punto es tan absurdo como el primero y va directamente contra la democracia sindical al negar el derecho a intervenir en el Congreso a aquellos pequeños sindicatos que por sí solos no les sea posible pagar los crecidos gastos de una delegación directa, y se entienden con otros sindicatos para enviar un delegado común si ese delegado les merece confianza. Los Comités locales o regionales no pueden reflejar de una manera justa la opinión de los sindicatos que no estén en condiciones de enviar delegación directa, ya que es imposible que todos esos sindicatos puedan tener la misma opinión sobre todos los puntos del orden del día.

La maniobra de los anarcosindicalistas para eliminar toda oposición va mucho más lejos. Se proponen incluso reclamar del Congreso la expulsión de los comunistas. Los preparativos para impresionar al Congreso están hechos. En nombre del libre examen los anarquistas presentarán toda crítica de su actuación como intolerable y calumniosa, y para evitar la fiscalización de sus actos y de sus errores tácticos y de doctrina adoptarán el mismo método que inauguró Jouhaux y su pandilla anarcorreformista en Francia y Largo Caballero en España: la expulsión de la minoría revolucionaria.

Los anarcosindicalistas pretenden a toda costa evitar el debate contradictorio y público. No lo conseguirán. Sea en la forma que sea, nosotros denunciaremos enérgicamente su obra escisionista, sus claudicaciones ante el empuje de las masas y sus componendas con los politicastros de la burguesía republicana. Denunciaremos la duplicidad de su conducta ante las masas, que mientras hacen de-

SGCB2021

CRONICA SINDICAL

EL MOMENTO Y LOS SINDICALISTAS

Con la venida de la República las masas obreras tanto tiempo sujetas a la dictadura monárquica acuden en avalanchas a las organizaciones sindicales de la C. N. T. Vienen a nosotros con la esperanza de reconquistar las mejoras ganadas en cruentos combates y arrancar otras nuevas. Por un lado la crisis económica de España y por otro el despertar de sentimientos de rebeldía latentes, al contacto con el ambiente político de estos últimos tiempos crean una radicalización de nuestras masas obreras y campesinas y una situación objetiva óptima para posibilidades revolucionarias inmediatas, si la dirección de esas masas tuviera clara concepción de la lucha de clases.

No es así desgraciadamente. Los dirigentes de la C. N. del T. dejarán perder otra vez como lo hicieron en el 18, esta ola de entusiasmo, esa adhesión a la C. N. T. de las grandes masas proletarias que se lanzan como un torbellino sobre nosotros buscando a ciegas el camino que las conduzca a la solución completa de sus problemas.

Hoy como ayer, hoy peor que ayer; los anarcosindicalistas no saben qué hacerse con la fuerza que las circunstancias ponen en sus manos; las masas vienen a nuestra Central Sindical en busca de una estructuración de su radicalismo, en busca de un encauzamiento consciente de sus energías; las masas vienen a la Confederación en espera de soluciones concretas a sus problemas. Los anarcosindicalistas envuelta en oropeles de su fraseología demagógica dan al proletariado ansioso de lucha una imágen que quiere ser brillante de sociedad futura, mientras frenan todo movimiento de reivindicación y se asustan de una pequeña huelga parcial.

Se comprende esto perfectamente. En la actual situación política y económica de España, el conflicto más pequeño puede engendrar automáticamente una lucha general que saliéndose del puro terreno económico entre en el plano de gran movimiento político. La difícil situación de la economía española hace que la resistencia de la burguesía a las más pequeñas exigencias del proletariado sea enorme y por tanto, que un conflicto sin importancia obligue al Estado burgués a una defensa enérgica de los intereses del capital que representa. Ante esta barrera política a las reivindicaciones obreras, las masas desenmascarando el Estado liberal-democrático, pueden llevar la lucha al terreno político y transformar el movimiento en una batalla para la conquista del Poder. Llegado este caso el anarcosindicalismo quedaría desplazado y perdería por completo la dirección del proletariado.

Ya desde la caída de Primo de Ribera, la C. N. del T. se comporta como una Central reformista. Los movimientos de Andalucía, Madrid y Barcelona del año pasado, o fueron condenados enérgicamente o ahogados en germen, por los directores confederales. Había, eso sí, la excusa de no poner dificultades a la toma del Poder por los republicanos. A pesar de sus teorías de sindicalismo puro, a pesar de su desprecio por la política, los anarcosindicalistas paralizaron el avance de las masas obreras, frenaron sus grandes batallas que eran ya grandes combates políticos fuera del marco económico de los conflictos parciales, condenaron o combatieron esta verdadera lucha política, la política proletaria, para favorecer la mascarada revolucionri de los Maura y Alcalá Zamora, la política esencialmente burguesa.

La República proclamada, los obreros y los campesinos que continuaban con todos sus problemas en pie, desilusionados de la República, casi de una manera espontánea comienzan otra vez a lanzarse a la calle. Los anarcosindicalistas dejan en la estacada a los combatientes y acusa, como cualquier Central reformista o cualquier Cámara patronal, a los dirigentes de esos movimientos de masa, de agentes provocadores. ¡Ahora que tienen República, quieren consolidarla!

En pago de este interés por el Estado republicano, éste concede libertad paternal a los anarcosindicalistas para que realicen esa mojiganga que se llaman Congreso de la A. I. T. y deja sonriente que una nube de delegados de la Internacional Anarquista atruene el espacio con sus gorjeos. La prensa burguesa que protesta de la posible venida a España del diputado comunista Marty, calla y hasta ve con simpatía la actividad de esos suecos, alemanes y rusos-belgas que con sus disquisiciones desvían al proletariado de su verdadero camino y con sus ataques al comunismo, el único enemigo serio de la sociedad capitalista, contribuyen a estabilizar la República burguesa.

Estos días se celebra en Madrid el Congreso de la C. N. del T. Todas las maniobras, todos los procedimientos han sido buenos con tal de evitar que las minorías sindicales tuvieran representación en dicho acto. Los sindicalistas que marchan del brazo y con gusto con los republicanos de todos los matices, sienten un santo horror al contacto de los comunistas. En vez de procurar la unidad sindical, el frente único revolucionario de proletarios y compesinos, fraccionan el movimiento obrero y hacen traición a sus ideas apolíticas y a los intereses del proletariado en general, apoyando a la izquierda burguesa y pretendiendo con sus injurias apartar a las masas obreras del único partido político del proletariado: del Partido Comunista.

Nosotros sonreímos como hombres que están seguros del triunfo.

A. SESE

INDUSTRIA HOTELERA

Su constitución

Las sociedades de camareros la «Nueva Alianza» y la «Profesional», llevaban conjuntamente un intenso trabajo de fusión que había de dar como resultado la formación de un núcleo de camareros base del Sindicato de la Industria Hotelera.

El viernes por la noche se celebró la Asamblea Magna que había de coronar la labor de las Ponencias. La situación especial en que estuvo colocada la Profesional durante la época de la dictadura hacía un poco difícil la labor de unificación de la clase, pero la comprensión de todos hizo bastante fácil la labor de las Ponencias. Considerando que la masa de camareros de la «Profesional» había sido arrastrada por el Sindicato Libre, por medio de la violencia y del pacto del hambre, la Asamblea consideró que no había otra cosa que hacer que exigir responsabilidades a los del gremio que con su actividad consciente intervinieron o fueron cómplices de los crímenes de los libreños, eximiendo a todos los demás, culpables tan sólo de debilidad y poca conciencia de clase.

Presidió Alberich e intervinieron los compañeros Bertrán, Félix Roig, Balduch, Pallarés, Josa, Sabater, Vila, Masaguer, Juan Roig, Joaquín Balduch y otros.

Sobre responsabilidades la asamblea acordó expulsar del seno de la clase: 1.º A los pistoleros; 2.º A sus cómplices; 3.º A las dos primeras Juntas de la Profesional; 4.º A los que hubiesen pertenecido al Somatén, y 5.º A cuatro o cinco individuos que en los Comités paritarios se habían prestado a traicionar la clase. Este acuerdo fué aprobado con un entusiasmo sin precedentes.

A continuación se acordó con un sí unánime la fusión de las dos entidades de camareros y la constitución del Sindicato de la Industria Hotelera. La Presidencia indicó que dadas las dificultades que presentaba el nombramiento de una Comisión organizadora del Sindicato en la misma Asamblea, creía que esta Comisión había de ser nombrada por un Pleno de Juntas y Ponencias. La asamblea lo aprobó.

Se acuerda la fusión de muebles y demás enseres de las dos sociedades.

A las cuatro de la mañana se levantó la sesión.

Mitin en Canet

El jueves, día 4, tuvo lugar en Canet de Mar el anunciado mitin comunista. Era la primera vez que el Bloque Obrero y Campesino se presentaba en esta localidad; en consecuencia, el solo anuncio de dicho acto despertó vivo entusiasmo entre el vecindario de Canet y alrededores, acudiendo al mitin en forma tal, que el local del cine Canetenc era insuficiente para dar cabida a tantas personas ávidas de oir dicho mitin.

Presidió el mitin el camarada de la localidad Maynou, e hicieron uso de la palabra los camaradas Mongol y Estartús de las Juventudes comunistas obreras y universitarias respectivamente, Graupera de la localidad y Arlandis.

Todos los oradores abogaron por el desarme de la Guardia civil, como instrumento de la burguesía para ahogar en sangre las aspiraciones de la clase trabajadora; la expulsión inmediata de los jesuitas como fuerza económica y en consecuencia política; la separación inmediata de la Iglesia y del Estado. Se atacó la religión recordando la gran frase de Lenin: La religión es el opio del pueblo, y recomendando a los obreros desterrar toda influencia religiosa que no tiende nada más que, como instrumento de la burguesía su aliada, a oprimir y mantener en la ignorancia a la clase proletaria.

Todas las manifestaciones de los oradores fueron hechas suyas por el auditorio, interrumpiendo infinidad de veces a los oradores durante su peroración. El camarada Maynou dió las gracias a todos los asistentes levantando el acto en medio de un gran entusiasmo.

Buena jornada para el comunismo local.

MONGOL

El terrorismo policiaco-patronal

(Continuación de la página primera)

Las autoridades de la República no se mueven en este sentido con el vigor que es necesario. Dejan huir a la mayor parte de los terroristas. O, lo que es más trágico aún les consienten que vivan agrupados tranquilamente.

Esto no puede continuar así.

La salud de la Revolución exige una gran energía por parte de las autoridades republicanas. Dejar en libertad a los terroristas es un crimen, es favorecer la preparación de un nuevo terrorismo.

Las cárceles deben ser llenadas. Nosotros las ocupamos durante años y años. Que vayan a ellas, en espera de la justicia popular, los asesinos de la clase trabajadora.

Si el gobierno provisional no da satisfacción a los deseos de justicia que laten abajo, será cuestión de hacer justicia barata sin aguardar las decisiones lentas y conservadoras, del gobierno provisional.

Hoy damos unos cuantos nombres. Hay que proceder inmediatamente a su detención. Que se detengan en seguida a:

José Bertrán y Musitu.
Mariano Moina.
Teniente coronel Olesso.
Somatenista Panadés.
Miralpeix.

Leed y propagad

L'HORA

NUESTROS CORRESPONSALES

Lérida

Los que obstaculizan la Revolución

Estos son por un lado los socialistas y por otro los anarco-sindicalistas y anarquistas puros.

Los bramidos formidables de la revolución son estrangulados por los primeros y despreciados por los segundos. Unos y otros continúan su tradición de obstaculizar el hecho revolucionario. Podemos afirmar que el mayor obstáculo para consumir la revolución son ellos.

Hace pocos días se leía en un entrefilete de «El Socialista»: «Obrero, el que te hable en estos momentos de reivindicaciones, es un traidor o un inconsciente. Cada momento tiene su inquietud, y la de éste es salvar la República.» Salvar la República burguesa y reaccionaria.

El fin que persiguen los socialistas es evitar conflictos a sus burgueses ministros. Que se pueda decir que los ministros socialistas en el poder son garantía absoluta para el orden burgués; hacer méritos para que se los tengan en cuenta en los momentos de peligro para la burguesía. Que ésta se convenza que para lacayos de ella nadie más apropósito que Largo Caballero, Fernando de los Ríos, Saborit, Prieto, Besteiro, Trifón Gómez, etc., etc., ya que la lista sería demasiado larga.

La social democracia, que cayó en el pecado abyecto de la prostitución en las memorables jornadas del año 1914, desde aquella época el ejercicio de esta función lo consume sin ruborizarse y de la forma más natural y descarada. Desgraciadamente, aún el proletariado mundial no se ha convencido absolutamente de ese papel canalla y traidor que ejerce en el terreno de la lucha de clases la Social Democracia mundial. Burócratas y traidores tienen buena parte del proletariado atado a su carro de farándula. Listos en el terreno psicológico, procuran llenar de honores a los petulantes y ambiciosos, y son éstos los que, fieles a las máximas ambiciosas, hacen el juego del escamoteo de cuestiones graves evitando toda clase de conflictos. Hablamos así porque nosotros hemos pertenecido, poco tiempo, pero suficiente para darnos cuenta de ello, a este organismo que se llama Unión General de Trabajadores y lo hemos podido comprobar.

Frenos, frenos siempre a la acción rebelde de las masas. La burguesía sabe bien que puede contar con su colaboración siempre, y mayormente en los momentos excepcionales como el presente, para salvarla del laberinto en que ella misma se había metido.

Hoy, que todo es hablar de República, no se acuerdan de que hace poco tiempo, cuando la dictadura de Primo-Anido, para justificar su posión colaboracionista con ella declaraban que para ellos les era indiferente la forma de gobierno. No se puede llegar a más ni la masa que les sigue a menos. ¡Pobres compañeros, que a cada momento les hacen perder la memoria!

De los anarquistas y anarco-sindicalistas no podemos decir lo mismo. Ellos no frenan de una manera traidora el ímpetu revolucionario de los trabajadores. Hablan continuamente de revolución, pero no hacen más que repetir esta palabra. Siembran el confusionismo. La «Soli» es el periódico más confusionista que se escribe en España. Habla a los trabajadores de Libertad, Justicia, Revolución Social; palabras y nada más que palabras. No señala ningún camino, la masa desorientada sin consignas claras e inmediatas; los trabajadores, a pesar de su sentido revolucionario, se desenvuelven entre un continuo improductible para la revolución.

La Confederación, como siempre, por falta de decisión y orientación en sus directores, se convierte en obstáculo revolucionario. Tantas veces repetidos ya los momentos excepcionales y revolucionarios, la Confederación se ha visto desplazada e incapacitada para ejecutar. Si los trabajadores aprendieran en la experiencia como es deber de los luchadores, habrían ya lanzado por la borda a los incapacitados. La Confederación, por los principios que animan a los que son hoy como hoy dueños de ella, no hará la revolución, no puede hacer la revolución. Y esto deben de comprenderlo los trabajadores y por ello alistarse al partido de clase, al partido revolucionario por esencia, al partido que posee las bases absolutas de la revolución social, porque son bases científicas e infalibles: el Partido Comunista, que tiene como instrumento de lucha el Bloque Obrero y Campesino.

Sólo este partido está capacitado para llevar la revolución a feliz término. Sólo enrolándose a él, la clase trabajadora puede triunfar.

Juan Farré Passó

Madrid

Como se explota a los obreros

Sabido es que las compañías de ferrocarriles tienen muchos de los servicios que en las mismas se realizan y que son muy necesarios, para su desenvolvimiento y desarrollo, en poder de unos señores contratistas que son los encargados de realizarlos...

Debido a este sistema de explotación, es como las compañías se desentienden en absoluto; pues mediante el contrato convenido con estos vampiros, son los que se encargan de estrujar más despiadadamente a los obreros que tienen la desgracia de caer en sus manos.

Uno de los servicios al cual nos referimos, es el de la limpieza de las máquinas; éste, al igual que otros, está en poder del contratista Gonzalo Hernández, ciudadano de «elevados sentimientos» humanitarios, como lo demuestra el hecho vergonzoso de pagar a los trabajadores que realizan dicha limpieza, con la miseria de 3'50 pesetas como máximo.

Tenemos entendido que dicho señor contratista abarca todo este servicio de la línea del Norte-Madrid-Irún, con lo que las ganancias no son flojas.

Ignoramos el número de obreros que tiene en toda la línea, pero por esto, no creemos que sea motivo para no hacer un cálculo muy a la ligera, siquiera sea en lo que se refiere a la sección de Madrid.

El jornal que perciben estos compañeros de explotación es, como queda dicho más arriba, de 3'50 pesetas el que más, a cada obrero se le tiene asignada para la jornada 3 máquinas; por cada máquina que se limpian, el contratista tiene 6 pesetas; con lo que cada obrero le deja un margen de ganancia durante la expresada jornada de 14'50 el que menos.

Si tenemos en cuenta que en la sección de Madrid hay cerca de 40 obreros, podemos calcular que estos obreros vienen a dejarle un producto de 350 pesetas aproximadamente, con lo que no dudamos que el «pobrecito» señor estará satisfecho al ver como sus esclavos con el jornal de miseria que les da no tienen ni para comer pan.

Por lo expuesto, tenemos motivos más que suficientes, para considerar a este señor poseedor de los sentimientos más indispensables para merecer la consideración de todo el que le rodea...

Por si fuera esto poco, hay tres cabos de vara—vulgo capataces—, que por dos miserables pesetas más se prestan a tiranizar a los que tienen la dignidad por encima de sus personas. De éstos tres tiranos esclavizados el que más se destaca es el ex cochero Ignacio Gómez; este tipo, que no tuvo capacidad para dirigir su fenecida «industria», demuestra que por su solvencia como tirano es merecedor a ser aplastado como un sapo.

Como quiera que nos hemos propuesto denunciar todo cuanto suceda en dicha sección, prometemos hacer en otra ocasión una exposición detallada de todo lo que viene sucediendo, dando por terminada esta buena información.

Camaradas, es necesario vayáis dándoos cuenta que para luchar contra toda esta cuadrilla de tiranos, lo mejor es organizarse, y después darles la batalla, único medio de hacer prevalecer nuestros sagrados derechos.

¡A organizarse y a luchar hasta lograr el triunfo!

Luis GARCIA

Madrid, mayo 1931.

Castellón de la Plana

Adaptación social-demócrata

El 28 del próximo pasado mayo celebróse en el Centro Obrero de la localidad una Asamblea de Directivas para tratar, entre otros, los importantes asuntos siguientes: «Aumento, por el Fomento Agrícola Castellonense, de la tarifa sobre las aguas potables» y «Nombramiento de un delegado para la Comisión encargada de recoger fondos destinados a la suscripción nacional proparados».

Los dos puntos fueron debatidos con pasión por los Directivas y a fondo, pues, si el primero es de vital importancia para las clases obreras el último no lo es menos.

Solamente para la representación social-demócrata local, las cosas cambian de aspecto.

No cabe en la mollera de los ediles socialistas (por obra y gracia de la voluntad republicana), que se pida por un directivo la rescisión de un contrato ilegal, ya que se llevó a cabo entre la Compañía explotadora y un Ayuntamiento de la dictadura, pasándose inmediatamente a la incautación del servicio por parte del municipio, caso de que la mentada Compañía no ceda el servicio en condiciones iguales al año 23.

Le parece una cosa extraordinaria al líder socialista Llorens, que el compañero Peirat, pida la incautación del servicio.

¿Pues, no quedamos que la Constitución no existía, ya que se derogó por el faccioso Primo de Rivera al implantar la dictadura el año 23, y habíase que estructurar todo de nuevo, al implantar el nuevo régimen.

¿Por qué les extraña a los socialdemócratas, que digamos los verdaderamente marxistas y revolucionarios, que el Comité revolucionario local si realmente quiere defender los intereses del pueblo, que les elevó al sitial que ocupan, debe inmediatamente llegar a la incautación de tan imprescindible servicio público?

¿Pues, no quedamos que el socialismo va directamente a la nacionalización, a la municipalización?

Y no me digan los compañeros Llorens y Santos que la República podría peligrar al llegar a la incautación, previa la rescisión del contrato; contrato que es ilegal desde el momento que cambiase el actual estado de cosas.

Mal habéis quedado, señores socialnacionalistas. El compañero Mata, de Tipógrafos, supo teneros a raya admirablemente con sus razonamientos de peso.

Mata os jugó una mala pasada que os pudisteis lucir.

¿Y os presentáis partidarios de la lucha de clases? No nos hagáis reír, señores del socialismo.

Si realmente lo fueseis no hubierais admitido como buena la propuesta de la clasificación de cuotas según clases.

Y aún, en el caso de la incautacién por el municipio tendría pase lo de la clasificación, porque al fin y al cabo, redundaría en favor del pueblo. Pero, siendo la Compañía la dueña, jamás; pues nuestras pesetas, las pesetas del pueblo, de ese pueblo que invocáis vosotros tantas veces, deben ir exclusivamente a nuestros ya bastante esquilmados bolsillos.

Señores socialistas, a la vuelta a las condiciones del año 23, cediendo la Compañía el agua con caño libre a 1'40, o a la incautación. Nosotros optamos por lo último.

Nosotros ya sabemos que no opináis así, porque teméis quedaros sin las consideraciones de los que os elevaron al sitial que ocupais.

Los comunistas preferimos que se nos llame indeseables y provocadores antes que se nos tilde de conformistas o traidores

Julián PEIRAT

FERROVIARIOS

A prueba de bomba

El socialismo científico demuestra que todos debemos evitar y combatir el mal donde quiera que se encuentre, y en virtud del cual se tiene que favorecer al que representa el grado más elevado de evolución a expensas del que pertenece a un grado inferior, es lógicamente nuestro deber, sea por lo demás el que fuese el medio en cuya base debe ejercerse nuestra acción.

Así, pues, haciendo un profundo análisis de la Asamblea que tuvieron el día 23 del pasado, los obreros ferroviarios de los F. C. de Cataluña, se verá que se hizo todo muy a la ligera, y por lo tanto protesto enérgicamente de las siguientes causas:

Primero: de convocar o empezar la sesión y nombrar junta y delegados, en una hora en que los mejores militantes estaban trabajando, y claro está no pudieron ser nombrados, pero en cambio se nombraron individuos de muy buena fe, pero llenos de la más grande ignorancia de los asuntos sociales.

Segunda: que no estoy conforme que unos individuos de «complemento» sean delegados de nosotros militantes de la C. N. T., es más, se dió el caso que se nombró delegado de la sección de Talleres, a un individuo que no pertenece a la C. N. T., pero sí a la U. G. T.

Tercera: que los anarcos de la C. N. T. parece que están faltos de memoria y no recuerdan los estatutos de sus carnets, pues olvidan intencionadamente que el sindicato es un organismo donde pueden pertenecer todos los ideales, por ser apolítico, es decir que no les gusta que nosotros los comunistas seamos militantes, pero en cambio admiten que lo sean hasta los reaccionarios.

En una palabra, se nombraron tres delegados para el central y varios para las secciones de la Compañía, y excepto dos o tres, son todos sociológicamente incompetentes para representar a la clase obrera. No resolver esta cuestión sería falsificar la verdad de las cosas o rebajarse al extremo de un vulgar lacayo de la burguesía.

Y para terminar invito a todos los obreros conscientes que para en bien de todos, debemos protestar de estas arbitrariedades que comete la directiva confederal a fin de que sean delegados los de más cultura y los más competentes e inteligentes en asuntos sociales. Sólo entonces podremos pensar en el frente único de clase, de las masas obreras, sólo entonces podremos dirigir una lucha vigorosa en favor de los derechos elementales de los trabajadores y en bien de la emancipación total y del yugo capitalista.

Antonio PALACIOS

claraciones de apoliticismo están apoyando las combiciones electorales de ciertos aventureros de la política burguesa. Pondremos en evidencia su obstrucción a los movimientos de reivindicaciones de las masas, y señalaremos esas absurdas afirmaciones que hacen en su prensa, de que somos los comunistas los que tenemos interés en perturbar el orden burgués para impedir con ello la celebración de la C. N. T., declaración que el gobierno les agradece mostrándose benévolo radiando los discursos anticomunistas de Lazarevitch y demás chantres de la A. I. T. mientras se expulsa del país a los comunistas extranjeros.

Hilario ARLANDIS

CARROCERÍAS

Asamblea

El sábado, día 30 de mayo, se celebró la asamblea de dicho ramo, en el local republicano de la Ronda de San Pablo.

Hicieron uso de la palabra varios compañeros. Se discutieron los temas a tratar sin incidentes, tocando temas de interés, y defendiendo con energía los derechos de los explotados sin desviarse del punto sindical.

Se distinguieron en las discusiones los compañeros Aro, Rico y Ballés.

Este último, hizo unas manifestaciones poco halagüeñas para los comunistas, diciendo que tuvieran cuidado, puesto que querían introducirse dichos elementos en la organización, para apoderarse de ella.

No fué muy simpática la ocurrencia del compañero Ballés, de arremeter contra los comunistas. ¿Que nosotros, los comunistas, no tenemos los mismos derechos que los demás? ¿Acaso buscamos algún fin particular y que no defendemos los derechos de los explotados en general? ¡Pues, qué hay que decirnos!

Dentro del partido comunista estamos hombres muy limpios e intachables y hablamos fuerte y claro cuando somos atacados. ¿Es que el compañero Ballés, además del jornal, tiene otros negocios de burgués? Según rumores trabaja en la casa del burgués Horcada, es encargado y tiene una tienda de alpargatería y es o ha sido del somatén. Si es verdad que tiene estas tres «condecoraciones» no me extraña que nos ataque a los comunistas.

¡Alerta, camaradas!

—o—

En esta misma asamblea, presentaron una carta tres muchachas de las cuatro que trabajan en casa Martí, Pueblo Nuevo, de la sección de guarnicionería.

La junta de sección, acordó despedir del trabajo a esas compañeras, alegando que es trabajo de hombres.

La asamblea acordó dar facilidades a la junta de sección, para que resolviera el caso como mejor le pareciera.

Después de levantada la sesión, dichas muchachas, que presenciaron la asamblea, comentaban el acuerdo, diciendo que eran víctimas de un atropello, lo cual comentó mucho el público.

Al marcharse las ya nombradas compañeras, fueron insultadas por unos jóvenes que presenciaron la asamblea. Ahora pregunto a la junta de sección de guarnicionería, a la junta del sindicato y a la opinión en general: ¿hay derecho a echar a esas camaradas de la casa Martí a la calle, y declararles el pacto del hambre? Creo que no; y digo que no, ahora que en España comienza la mujer a disfrutar de los mismos derechos que el hombre.

Como hay mujeres en casi todos los ramos, ¿por qué se las quiere privar a éstas del que están haciendo? No hay compañerismo entre todos los explotados.

¿Acaso no tienen derecho a vivir? Si esto se les niega, aunque es muy suyo, ¿dónde están la «dignidad» y «fraternidad»?

Nosotros, los militantes de la Oposición Sindical Revolucionaria, debemos ocuparnos de todos los atropellos, y ponernos de parte de los perjudicados, para que no vayan produciéndose unos después de otros, y, al mismo tiempo, publicarlos en nuestra prensa para que obtengan el apoyo de todos los demás explotados.

Joaquín PALLARUELO

El próximo domingo, a las diez de la mañana, el B. O. C. dará un

MITIN

en el Teatro Talía (Paralelo).

Tomarán parte los compañeros DALMAU, COLOMER, ARLANDIS, ARQUER, GARCIA MIRANDA y MAURIN

SGCB2021

TRIBUNA FEMENINA

Igualdad de salarios para obreros de ambos sexos

En el manifiesto dirigido «a las mujeres que trabajan» que publicamos en el número anterior, pedíamos como primera reivindicación a conseguir, iguales sueldos entre la mujer y el hombre, porque la igualdad económica es la base de todas las igualdades, como la emancipación económica es el fundamento de todas las emancipaciones.

El trabajo de la mujer ha sido menospreciado por el hombre y explotado por el capitalismo. Se la ha relegado a los trabajos del hogar, considerando que por razón de su sexo tan sólo para ello tenía aptitudes.

Los antiguos redujeron a la mujer al gineceo entregada tan sólo a la tarea de dar hijos. La iglesia la consideró fuente de tentación y origen de todo pecado, y la sociedad la despreció como a sér inútil e incapaz de razonamiento.

Reducida a las ocupaciones domésticas durante siglos, se la creyó un sér débil que necesitaba el apoyo moral y físico del hombre. No se la concebía capaz para subsistir por sí misma, ni de trabajo alguno ajeno al hogar.

Cuando las exigencias de la vida capitalista han hecho necesario el trabajo de la mujer en el taller, o en la fábrica, el obrero la ha considerado como un rival que venía a disputarle su pan y el patrono se ha aprovechado de esta situación de inferioridad de la mujer para pagarla con un jornal mísero; y como en muchos casos aquella ha dado el mismo rendimiento que el hombre, el capitalista ha sabido sacar partido de ello sustituyendo al obrero por la obrera, con lo cual ha obtenido la misma cantidad de trabajo elaborado con la mitad y menos aún del coste de la mano de obra. Y no es sólo en el taller y fábrica que la mujer se ve explotada con bajos sueldos; hay además los trabajos que se hacen en casa, como los de costura y otros en que necesita dedicarse diez y doce horas todos los días para obtener al final de la semana unas pesetas.

Así las cosas, se comprende que el obrero, que no se rebela ante explotación tan vergonzosa, tenga como a un contrario a la mujer que, trabajando a su lado, viene a ser un peligro para él, ya que con su inconsciencia hace bajar los jornales, produciendo serios trastornos en la vida de los trabajadores.

Y claro, la mujer queda en un plano de inferioridad moral y económica que de ninguna manera puede llenar sus aspiraciones. La obrera no debe admitir distinto trato en el trabajo, porque la coloca en situación de dependencia junto al hombre que le impone su autoridad, la somete a sus caprichos y la condena a eterno tutelaje.

La igualdad de salarios no es una medida irrealizable. Si se ha demostrado que la mujer da el mismo rendimiento que el hombre, ¿por qué no retribuirlos igualmente? En Rusia, donde todos son obreros, sin distinción de sexos, el obrero recibe el mismo sueldo que su compañera de trabajo, porque ambos están ocupados igual número de horas y tienen la misma responsabilidad. ¿Por qué no han de alcanzarlo también las mujeres españolas?

Nuri COLL

A nuestros lectores

Existe en nuestra redacción un lote de libros (en catalán) de la obra de Lenín, Stalin y Bujarin «El comunismo y la cuestión nacional y colonial», que los serviremos contra reembolso con un 25 por 100 de descuento. El precio neto para nuestros lectores será, pues, de 1'50 pesetas.

No cabe que nosotros encarezcamos la importancia de dicho libro, en el que se trata de la cuestión de las nacionalidades, en este momento en que se intenta resolver por la burguesía el problema de Cataluña y de las demás nacionalidades ibéricas.

LOGROÑO

Al obrero campesino

En España, y no ya en tiempo de elecciones, porque esto es un mal crónico, es en todo tiempo, se tiene la manía de ofrecer mucho y no dar nada, y como no nos lo dan siendo nuestro, forzosamente, y para vivir nos lo hemos de tomar nosotros.

Tomar la tierra para el que la produce es sencillísimo, debido a que por lo regular y para ignominia de los grandes redentores que hoy llevan los ramales de esta carcomida diligencia, hay muchos pueblos que son de un ladrón solo.

Este, como es natural, os visitará cuando a fuerza de sangre y pasar calamidades habéis sacado con vuestro sudor el producto de vuestra tierra, y cuyo producto se lleva el otro a la capital, para gastarlo en orgías, y a esperar a la otra cosecha para hacer la misma operación.

Ha llegado el momento de que a estos propagandistas del hambre, clientes seguros de cabarets donde propagan también la prostitución y bañan los billetes que tantas fatigas os han costado a vosotros con champán, se les niegue de una vez para siempre lo que es nuestro, lo que no puede ser de nadie más que de quien la trabaja, la tierra, no tiene, no puede tener amo.

Las mismas herramientas que os valen para producir, os sirven para destruir a estos infames; cuando os vayan a robar lo que vosotros, producisteis, esperadlos con ellas en las manos y cuando terminéis con ellos y con quien los acompañe, no volverán más y la tierra será vuestra de una vez y para siempre.

Este sagrado y natural derecho, no lo esperéis de una República constituída por Largo Caballero, o por un ministro de Gobernación, que al primero lo que más le preocupa es alimentar «gandules» en los denigrantes e inútiles Comités paritarios, y al segundo hacer el caldo gordo a los émulos de Torquemada y demás inquisidores que tantas víctimas costaron al pueblo productor, al pueblo que siempre trabajó para dejarse chupar su poca sangre, y que víctima de tanta infamia con su soberana e inquebrantable voluntad fundió unas cadenas que le aprisionaban, para forjar otras que por el engaño no le dejan dar un paso.

Compañeros campesinos: Los mismos republicanos que tanto os ofrecieron ayer, tratan hoy de colocaros el disco «Coco», el comunismo, como un destructor inclusive de vuestra existencia; nada más absurdo, los comunistas queremos y lo hemos de conseguir que la tierra sea vuestra, de los que la trabajáis, vosotros sois los más llamados a que exijáis vuestros derechos, unámonos unos y otros, y vamos hacer la revolución del que todo lo produce; para que no se nos pegue, hemos de pegar; a barrer de una vez para siempre toda la ponzoña que nos rodea, y a vivir libres, o a morir como simples criaturas para dejar de ser esclavos.

Compañeros campesinos, a por la tierra...

Palmiro del CAMPO

Logroño, mayo 1931.

La República a la deriva

La indecisión del Gobierno provisional, hace que las características de la nueva república, sean un enigma para el pueblo. Deja todos los extremos a resolver por las Cortes Constituyentes. Elude toda medida radical, con mucha habilidad, justificando que serán las próximas Cortes las que resolverán. Los ministros que componen el Gobierno ya saben lo que hacen, pues por adelantado puede vaticinarse que las futuras Constituyentes serán completamente conservadoras.

Los síntomas son evidentes. Por una parte, los «frigios» pasan de una forma vertiginosa a engrosar las filas de la Derecha Liberal Republicana, acaudillada por Alcalá Zamora. Los que no piden traspaso, son los que pertenecen a partidos que colectivamente se aprestan a la nueva modalidad.

Así vemos que todas las piltrafas del antiguo régimen, se reintegran a la política, cambiando de etiqueta. La ventaja esencial, que debiera poseer el nuevo régimen, que es la aportación de hombres nuevos, ha quedado anulada. Si alguno hay, quedará mediatizado por el irresistible contingente de las viejas pasiones y caciquismo. La política continuará igual. Se usarán los mismos trucos; se especulará igualmente con las aspiraciones populares; se burlará como antaño la voluntad del pueblo.

Y veremos que las más caras ilusiones de los obreros son escamoteadas cínicamente. El pueblo, una vez más, habrá creído en realizaciones inmediatas; una vez más quedará desilusionado.

El porcentaje del nuevo Parlamento será completamente conservador: lo garantizan los caciques incorporados a la nueva situación. En la Cámara única habrá la mayoría republicana. De esto no hay duda. Pero esta mayoría estará fraccionada por las diversas tendencias. La más importante será conservadora, integrada por los satélites de Alcalá Zamora y Melquíades Alvarez. La minoría de oposición será monárquica.

Tenemos, pues, que lo forma de régimen quedará consolidada. En este punto coincidirá toda la mayoría republicana. Después vendrá la matización del régimen. Será entonces cuando la mayoría republicana se desintegrará, y la fracción conservadora, coincidiendo con la minoría monárquica, obtendrá la mayoría para asegurarse una constitución eminentemente conservadora, reaccionaria. La religión, las prerrogativas capitalistas, el poder de los grandes terratenientes, el favoritismo para la castas militares, vencerán. Y el pueblo español otra vez tendrá que soportar la tiranía, revestida ahora con los oropeles de la república burguesa y reaccionaria.

El Gobierno ha preparado el tinglado admirablemente.

Por una parte, con la nueva ley electoral, ha quitado toda posibilidad de elección a las minorías extremistas. Y al decir esto, no queremos decir que no tuviera que reformarse la ley electoral. Sí. Pero la reforma tenía que consistir en otras medidas. Había que aplicar el voto proporcional, en toda su amplitud; había que establecer la votación por listas. Esto no lo ha hecho el Gobierno provisional precisamente para imposibilitar toda fiscalización de los partidos extremistas.

Por otra parte, va aplazando todas las modificaciones fundamentales hasta las Cortes, porque sabe que ellas no harán ninguna reforma esencial a las retrógradas leyes españolas.

De todo esto se desprende cuán acertados estamos los comunistas cuando pedimos la aplicación inmediata de todas las consignas democráticas que los republicanos desde la oposición habían prometido. Creemos que deben aplicarse precisamente en este período revolucionario y que la misión de los Cortes debe ser solamente avalarlas. Pero el Gobierno, influído por la corriente conservadora de Alcalá Zamora y Maura, no hace nada a este respecto.

Nosotros continuaremos preconizando nuestra tesis. Es nuestra misión en estas horas históricas. Y cuando las Constituyentes hayan terminado su labor, el proletariado comprobará entonces la verdad de nuestras afirmaciones, y desautorizará para siempre a las izquierdas burguesas.

Juan VILA

Los segadores y la siega

Es sin duda el Bajo Llobregat la comarca de Cataluña que más pronto los segadores se ponen en pie. Numerosos grupos de jóvenes campesinos, en la primera decena de junio extienden su gruesa hoz en los campos trigueros. Su capitán va pasando adelante en otras comarcas buscando y distribuyendo trabajo a los hombres que le siguen.

La generalidad de los años cuando viene mediados de junio es el golpe de la siega en el Vallés.

Aquellos mismos hombres que tiraban trigo en tierra en el Llobregat, tiran trigo en tierra en todo el Vallés con su volante más caliente y afinado aun.

Al final de la siega en el Vallés no es todavía la mitad de la campaña de los segadores; les queda dos puestos mayores para quien puede de ellos resistirlos.

Dirígense la última decena de junio a la plana de Vich. Está es calurosa en exceso, llano el terreno y el trigo derecho, pero las fuerzas de los campesinos empiezan a agotarse, sus colores desconocidos y sus ropas podridas de sudor, sin afeitar, etc., etc.

Camino del norte arriba, hasta llegar a Cerdaña, la última etapa, allí se encuentran con otros compañeros de trabajo y de fatiga que han seguido desde el principio otra ruta distinta escalando por Tárrega la Seo de Urgel, y encontrándose entre Lérida y Gerona por el lado de Bellver, han dejado Tarragona la frutal y vitícola por ser otra época la de más actividad.

No faltan «collas» (pero pocas) que no se conforman con sólo la Cerdaña española que además van a segar a la francesa hasta últimos de agosto que es cuando termina.

Más tarde se almacena el esfuerzo de los segadores pasando casi todo el grano de la siega en manos acaparadoras que sin afilar la hoz, son los que siegan mejor... derrochando buena parte del sudor del segador en hoteles y cabarets de primer orden; mientras que los segadores ven llegar el frío, el crudo y amargo invierno con el cajón (muchas veces) del pan, vacío.

¡Y pensar que tanto trigo han recogido para los demás!

J. BOU

CRONICA INTERNACIONAL

Sesos a la "Rumana"

Preveíamos en el número anterior, al hablar de las elecciones en Rumanía, un «triunfo» personal del rey Carol.

¡Ya está! Una vez más la realidad nos ha dado razón.

El partido nacional campesino dirigido por Maniu tomó el poder en 1928, llevado a él por una verdadera revolución pacífica.

En las elecciones que sucedieron inmediatamente a la toma del poder, el partido nacional-campesino obtuvo 330 diputados sobre 387 de que consta el parlamento rumano.

En las últimas elecciones rumanas que han tenido lugar el 1.º de junio próximo pasado, las posiciones están totalmente invertidas.

La lista del rey, denominada de Unión Nacional, ha obtenido unos 300 mandatos.

Maniu y su partido campesino han sido aplastados.

¿Qué causas han determinado este brusco cambio de decoración?

Dos causas principales y distintas: la formidable maquinaria electoral de Argetoíano, ministro del Interior, criatura del rey Carol.

La desilusión popular que siguió a la insuficiencia revolucionaria del gobierno Maniu.

Analicemos estas dos causas:

Hemos visto, aquí en España, que el hijo de Maura ha inventado, para «sus» elecciones, un famoso 20 por 100 destinado a cerrar el paso a las minorías obreras organizadas alrededor del partido comunista.

En Rumanía hay otro tanto por ciento fatídico. Es un 40 por 100.

En efecto, según la ley electoral, todo partido político que obtenga el 40 por 100 de votos del total de sufragios emitidos, dispone de un número de diputados que le dan una mayoría absoluta en el parlamento. Toda cantidad superior al 40 por 100 disfruta de primas que aumentan la representación parlamentaria en progresión geométrica.

Gracias a este truco de prestidigitación nos encontramos con lo siguiente: debido a la atmósfera de terror que ha reinado en Rumania durante estas últimas elecciones, la participación electoral ha sido de un 40 por 100. El gobierno ha obtenido la mitad de votos, es decir un 20 por 100 del número de hombres en condición legal de votar. Este 20 por 100 ha valido al rey Carol el 300 por 100 de diputados al parlamento.

¡Cuán lejos estamos del famoso dogma de la democracia, la mitad de votos más uno!

Veamos ahora cómo ha obtenido el rey Carol este 20 por 100 milagroso.

1.º Ha sido suprimido por decreto-ley la reforma administrativa.

2.º Han sido disueltos los ayuntamientos.

3.º Los gobernadores civiles han sido todos substituídos.

4.º La «Guardia civil» rumana (hay otros pueblos, en efecto, que «padecen» estos guardias pretorianos) ha pasado del departamento de la guerra al departamento de la gobernación. Es decir, de ejército nacional ha pasado a ser ejército de guerra civil.

5.º Se han exigido, para circular en el país, salvo-conductos especiales dados por el ministro de la gobernación.

6.º En el transcurso de la campaña electoral han tenido lugar nueve asesinatos políticos...

7.º El empleo de urnas de doble fondo.

Es evidente que esta formidable y sistemática represión es suficiente para desvirtuar la manifestación popular y dirigirla en el sentido que convenga al gobierno.

Carol tiene «su» parlamento, hecho a medida, según los modelos de los sastres parisinos... Sin embargo, sin el abatimiento popular nacido de la desilusión Maniu, el chulo Carol, no hubiera podido, impunemente, legalizar una dictadura.

Históricamente el fascismo nace de la audacia patronal convergiendo con la indiferencia inconsciente de las masas obreras y campesinas.

Esta indiferencia de las masas profundas del país se acentúa peligrosamente después que sus hombres han llegado «pacíficamente» al poder y han sido echados «pacíficamente» por la ventana.

No hay nada más peligroso que estas revoluciones de antecámaras, hechas sin premeditación, sin alevosía y sin derramamiento de sangre.

Jaime MIRAVITLLES

Los anarquistas y la lucha de clases

En «Solidaridad Obrera» del día 21, en un artículo de primera página, leemos:

«Uno de los errores del Gobierno de la República ha sido nombrar embajadores en Italia, Portugal, Argentina, China, Venezuela y Cuba, países en que se asesina a los hombres libres.» Es decir, que, según ellos, en toda la tierra sólo existen seis naciones **donde se asesina a los hombres libres.** Donde los ricos oprimen a los pobres. Donde hay lucha. Donde el empedrado se ve, a menudo, teñido de sangre de proletario. En Inglaterra, en China, en Francia, en Norteamérica, en Alemania, en Polonia, en Checoeslovaquia, etc., los días transcurren lentamente, sin gritos de dolor, sin opresión, sin sangre... A estos pueblos, a estos países ideales, la República española, la bella República que votaron los anarquistas, los **apolíticos,** puede reconocerlos y mandarles embajadores sin temor de que «nos los corrompan».

¡Pobres ilusiones! ¿Es que no saben, en la Redacción de la «Soli», que Norteamérica oprime, asesina a millones de trabajadores de todas las razas? ¿Es que no saben los compañeros anarquistas que recientemente, el primero de mayo, el proletariado americano hizo manifestaciones para protestar contra el linchamiento de nueve negros? ¿No saben que Inglaterra ametralla, bombardea, asesina pueblos enteros en la India, Egipto, etcétera? ¿No saben que Polonia encarcela a centenares los trabajadores y los martiriza y los asesina? ¿No saben nada del terror policíaco que reina en Francia, de la opresión a que tiene sometidas las colonias, de los buques de guerra, que en compañía de los demás países «ideales» tiene en el Mar Pacífico para hacer fuego contra cualquier intento de liberación del pueblo chino? ¿No saben nada de las sangrientas represiones en Yugoeslavia? ¿No han llegado a ellos estas noticias?

Pobre proletariado español con unos hombres de una visión de la historia y de la política **(Uf... La política La política ¡camouflage!)** tan clara como estos sabios del anarquismo; con unos hombres que se entusiasman y aplauden frenéticamente a cualquier charlatán de la burguesía y que como los mismos burgueses, o como cualquier dama del **Corazón Santo,** ponen el grito en el cielo ante el fantasma comunista, y como «La Veu» o «El Correo Catalán» boicotean el anuncio de los actos del Bloque Obrero y Campesino. O lo que es peor, hacen más aún: siembran alarmas, inventan falsos rumores para que los obreros no acudan a escuchar y aprender las verdaderas doctrinas revolucionarias.

La humanidad está dividida en dos clases distintas, antagónicas, y no sólo hay dictaduras en Italia, Portugal y Argentina, sino en todos los países. En la U. R. S. S. la de los obreros y campesinos contra los ricos, y en el resto del mundo la de los ricos contra los pobres.

Donde hay un Estado (¿cómo es posible que se os haya olvidado, compañeros anarquistas?) hay dictadura, hay opresión. El Estado es el resultado de la lucha entre oprimidos y opresores. En el mundo capitalista los burgueses lo tienen para hacernos cumplir por la violencia las leyes que se han dictado en su favor. Al contrario de la U. R. S. S., allá está constituído el Estado para ir contra los ricos, para aniquilarlos, aplastarlos.

Pero esto, que es lo primero que aprendemos los comunistas, no lo comprenderán nunca los anarquistas. El fanatismo los ciega. Pero los trabajadores no tenemos por qué padecer por culpa de su ceguera. Y por esto escribimos estas líneas. Para descubrir su falta de visión política, que los hace malos guías de la clase trabajadora.

Un hecho: El mes pasado, antes y en el momento de proclamar la República, los anarquistas iban del brazo de Alcalá Zamora. Aplaudían entusiasmados la bandera tricolor; eran felices; creían que habían salvado al pueblo oprimido... pero pasaron unos días, Alcalá Zamora siguió el camino que le dictaba la clase enemiga de los trabajadores y la «Soli» gritaba: ¡Nos han traicionado!

¡Les habían traicionado! ¿Pero quién? Un burgués. ¡He aquí, según ellos, quién había de reivindicarnos!

Y así, obcecados por el «apoliticismo, han obrado siempre en los momentos de más responsabilidad histórica. Si los hombres que la C. N. T puso en manos de los burgueses de izquierda los hubiese puesto en las filas de B. O. C., en España ya estaría implantada la Dictadura del Proletariado, la de los pobres contra los capitalistas.

Y otra sería la suerte del proletariado español. Otra sería la ruta que seguiríamos ya sin estas lamentables equivocaciones de cada día de los compañeros anarquistas, que entre el comunismo o el capitalismo les hace preferir esto último. Es decir, entre la liberación o el esclavaje, con su ceguera, siempre se deciden por el esclavaje.

José Algerri

Carta abierta a Sir Deterding

(Continuación del número 43)

Pero todo esto pertenece al pasado. Nosotros sabemos que no se puede edificar una industria socialista, sobre un trabajo de esclavos Y por pobres que seamos, hemos comenzado por demolir las cabañas y reemplazarlas por casas bañadas de luz. Hemos libertado a los obreros de su obligación de dirigirse a pie durante horas enteras, al lugar de trabajo. Hemos creado medios de comunicación modernos. Hemos elevado el nivel de vida de los obreros de Bakú. Es cierto que todavía no tenemos un paraíso socialista, pero nuestros obreros saben que cada paso hacia el aumento de la producción del petróleo, es a la vez un paso hacia el mejoramiento de su nivel de vida. Y esta consciencia, ha transformado a los obreros del petróleo en combatientes de esta industria, en la que no veían antes más que un vampiro que les chupaba la sangre. Millares de obreros del petróleo se preocupan hoy de la cuestión del aumento de la productividad de su trabajo. Piensan cómo podrían mejorar este tornillo de la gran máquina que tienen el deber de manejar.

Habla usted de trabajo de esclavos en la U. R. S. S. Es su derecho, porque usted nos combate y en la guerra la mentira es un arma legal. Yo no le pido que me crea bajo palabra. Dispone usted de medios admirables para convencerse de si es posible organizar, con la ayuda del trabajo forzado, una emulación de millares y millares de obreros (me refiero solamente a obreros del petróleo) para el aumento de la productividad. En sus Indias Neerlandesas es utilizado de hecho, sino de derecho, el trabajo de esclavos. Pues bien, señor Deterding, ¿ha pensado usted en invitar a sus esclavos a una emulación capitalista? Inténtelo. Verá usted como no lo consigue. Entre nosotros, por el contrario, la emulación socialista ha dado algo de grande, porque entre nosotros el obrero no tiene a un capitalista sobre su nuca, porque entre nosotros el obrero trabaja para sí mismo, para el socialismo y no para el explotador. Este hecho, que no ha sido posible más que por la expropiación de los capitalistas sobre la base de la nacionalización de la industria, constituye un elemento fundamental de nuestra victoria.

Esta victoria constituye ya en sí misma, un hecho extraordinario. Porque sin la ayuda del capital extranjero no solamente hemos restablecido la industria que os hemos arrebatado, sino que la hemos excedido y con mucho, del nivel de producción de ante guerra.

En su artículo publicado por el «Telegraaf», del 10 de julio de 1927, escribe usted:

«Lo más importante de todo, es el derrumbamiento definitivo de las utópicas teorías de Marx. Se pregunta frecuentemente y con asombro, cómo este gobierno que no está sostenido más que por el x por 100 de la población rusa y por elementos criminales de los demás países puede mantenerse todavía en el poder.»

Aquí es donde está su error, usted no ha comprendido que detrás de este gobierno se hallan varios millones de hombres que saben que este régimen les conduce a una vida más humana. Por eso las victorias que los obreros del petróleo han obtenido contra usted no son debidas al azar, ni triunfos pasajeros.

Llego ahora al quinto punto destinado a su reflexión.

El gobierno soviético abre para la industria petrolera perspectivas tales, que el capitalismo jamás hubiera podido abrirlas. Se erige usted en defensor del pobre pueblo ruso al que el gobierno soviético ha robado el petróleo para despilfarrarle en el mercado mundial.

¿Pero, para que le sérvía el petróleo al pueblo ruso bajo la dominación de la burguesía? Le utilizaba para sus cocinas de petróleo. Nosotros, por el contrario, hemos emprendido la transformación socialista de la agricultura. Las tierras soviéticas libertadas de los terratenientes, son recorridas por 100.000 tractores. El próximo año, las fábricas de tractores y de máquinas combinadas enviarán al campo centenares de millares de estos instrumentos agrícolas. En los países capitalistas, los tractores no pueden ser utilizados más que expulsando a los campesinos de sus pedazos de tierra. En nuestro país, estas máquinas libertan al campesino de su pesado trabajo y le proporcionan el bienestar. Las máquinas combinadas abren para la industria del petróleo inimaginables perspectivas de desenvolvimiento. Esta noticia debe complacerle, señor Deterding, aunque no vaya usted a ganar nada con ella. Pero, me temo que la avaricia del capitalista, pisoteará los sentimientos del especialista.

Cuando usted escribe que vendemos el petróleo que le hemos robado, no hace más que realizar una maniobra para tomar a cambio de un plato de lentejas, la industria que le hemos confiscado. Esta maniobra ha sufrido un completo fracaso. Ahora, señor Deterding, ladra usted contra el dumping soviético, con el fin de preparar la intervención antisoviética. Yo estoy dispuesto a hacerle a usted este respecto una pequeña proposición. Evidentemente no tengo plenos poderes, ni de parte del sindicato de la nafta ni del gobierno soviético. Pero estoy convencido de que si acepta usted mi proposición, el gogierno soviético entablará negociaciones con usted. Cómprenos usted el petróleo a un precio superior en el 10 por 100 al precio mundial. Con esto, se descartará todo peligro de dumping soviético.

En cuanto al cambio de procedimiento para apoderaros del petróleo soviético, cambio que ha operado usted en estos últimos tiempos, le aconsejo que piense con este motivo en la suerte de Napoleón, al que compara usted ese príncipe mátalas callando que es lord Fisher, jefe de la flota inglesa. El pequeño caporal fué derrotado por la Rusia zarista. Nosotros no creemos en ningún dios. Marx destrozó hace ya tiempo la concepción hegeliana del espíritu de la historia dirigiendo los destinos de la humanidad. Sin embargo, las cosas se han desarrollado de una manera bastante oportuna y el proletariado ha vencido, primero, contra todos los vaticinios de sus amigos mencheviques—en un país, que es el nuestro. Se desprenden de aquí numerosas dificultades para nosotros, porque no es fácil edificar el socialismo en un país relativamente atrasado. Pero también tenemos la ventaja de que es más fácil entrar en Rusia, que salir de ella. De esta verdad tuvo que convencerse su predecesor Napoleón. Y, sin embargo, representaba ante la Rusia zarista un principio de producción más avanzado.

Sin duda se reirá usted, al leer esta carta durante un desayuno holandés bien copioso. Pero cuando abandone usted su país y se dirija a la cabeza de las tropas de intervención, al Unión Soviética, aprenderá usted que hoy es tan difícil entrar en ella, como en otro tiempo salir, porque hoy, se levantarán para la defensa de nuestro país millones de hombres, convencidos de que construyen aquí una vida nueva.

¿Por qué, señor Deterding, se empeña usted en convencerse a toda costa por este medio, de la superioridad del socialismo? Nosotros le aconsejamos que se dirija usted a Bakú y que vea con sus propios ojos lo que pasa allí y lo que ha sido de «su industria». Ya no está allí, señor Deterding y ya no volverá más. Si nosotros no retrocedemos ante el encuentro con el señor Deterding, experto de la industria petrolera, esté usted seguro de que tampoco retrocederemos ante el encuentro con el mismo señor Deterding a la cabeza de sus ejércitos.

Pero, piense usted antes, en la canción de Malborough que, «se fué a la guerra y no volvió», y no haga usted tonterías.

Karl RADEK

SGCB2021

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Calle del Vidrio, 6, 1.°, 3.ª - BARCELONA
Número suelto: 15 céntimos

La Batalla

SUSCRIPCION: Trimestre pesetas
España, Portugal y América . . . 2'—
Demás países . . . . . 3'50
Paquetes de 25 ejemplares. . . . 2'50

La Conferencia Regional de la C. N. T

Otra Conferencia Regional. Este tal vez sería el mejor comentario, puesto que el pasado comicio no fué ni inferior ni superior al anterior. La organización catalana dió pruebas de una gran buena fe—mitad entusiasmo, mitad inercia—y de una falta de organización y capacidad patentes.

Una Conferencia no es un Congreso. Mas esto no fué obstáculo para que se tomaran acuerdos.

La organización de la Conferencia fué pésima. Los delegados acudieron a las nueve de la mañana al Ramo de Construcción y hasta dadas las once no pudieron reunirse por estar ocupado el local. Como no se había hecho por anticipado el cotejo de las delegaciones se invirtió en esto cerca de una hora. La sesión de la tarde no se sabía de fijo si se celebraría en el Palacio de Proyecciones de la Exposición o en otro sitio... No cabe decir que felicitamos al Comité Regional—Arturo Parera, Luzbel Rojo y Compañía—, por sus dotes de organización. Además de estas innegables cualidades, las tienen de «maniobristas». Hicieron todo lo que pudieron de acuerdo con algunos individuos —García, Bilbao, etc.—, para arrojar a Massoni de la administración de «Solidaridad Obrera» y para que entrara en la redacción el bilioso Felipe Alaiz.

Los debates se produjeron en gran desorden. En la sesión del lunes por la tarde la presidencia se vió obligada a dimitir su puesto. Esgleas y Peiró hicieron unos discursos edificantes sobre el comportamiento de las delegaciones. ¡Lástima que no puedan darse en placas de gramófono como respuesta a la editorial de «Solidaridad Obrera» del día 3, que hablaba de entusiasmo, pasión, etcétera, etc., para mitigar ciertas cosas.

Empieza la Conferencia con 109 delegados. Sería curioso saber cuántos quedaban en la última sesión.

El libertarismo brilló por su ausencia. Al final de la sesión de la noche del domingo un grupo amenazó e insultó a delegados que no tenían la «suerte» de ser anarcosindicalistas. Luzbel Rojo, de la Regional estuvo magnífico. Marcó en nombre de la libertad exclamaba a grandes voces: «us fotrem fora!» Un delegado hubo de levantar su voz de protesta contra las coacciones de que se les hacían objeto a los delegados de Artes Gráficas de Barcelona.

Antes de empezar la sesión del lunes por la mañana el delegado de la Metalurgía de Barcelona, dijo en son de amenaza al delegado de Artes Gráficas: «lo mejor que podéis hacer es no ir a Madrid, pues allí será peor que lo de Sevilla.» Evidentemente, Sánchez (el inconfundible Sánchez que en nombre de la Federación Local suspendió lo mismo que un policía una asamblea del Sindicato Mercantil), hablaba en nombre de los principios libertarios. Estas dos actitudes que he subrayado les brindo al brillante Orobón Fernández, para que las reproduzca en algún periódico extranjero como muestra del libertarismo ejemplar de los anticomunistas de España.

Como en cualquier asamblea social-demócrata se aprobaron protestas contra Italia y U. R. S. S. La miopía mental es un mal crónico entre los atacados de anarquismo.

En la última sesión se aprobó—recordemos que una Conferencia no puede tomar acuerdos—que no pudieran ejercer ningún cargo ni delegación dentro de la C. N. del T. los que estuvieren afiliados a algún partido político. Gran majadería. Todo será que los obreros se avengan a ver coartada su libertad de elección en los compañeros que crean más capacitados pertenezcan o no a algún partido. Y hay que tener en cuenta que los anarquistas son una tendencia política y que nadie que lo sea puede desempeñar cargos. Los sindicalistas puros han ganado la batalla. Hay que borrar, pues, la declaración de principios de los Estatutos de la C. N. del T.

En los anales del movimiento obrero de Cataluña, no marcará ninguna huella la pasada Conferencia. Los anarquistas, como alma del sindicalismo mostraron toda su impotencia en el hecho de intentar excluir de los cargos de dirección a los comunistas. Ya no tienen confianza en sus ideas. Apelan a la exclusión porque temen la discusión. Los libertarios ahogan la libertad e hipotecan la libertad futura de los afiliados a la C. N. del T. en privarles del derecho de elegir a quienes les parezca. Los dirigentes actuales actuan de dictadores y como consideran menor de edad a la masa obrera, le dictan normas para alejarlas del peligro comunista...

Ahora esperemos el próximo Congreso Nacional Extraordinario. ¡Ojalá que en Madrid predomine la cordura y el sentido común!... Para el bien del movimiento obrero y de la C. N. del T.

Jordi ARQUER

NEGRO Y ROJO

Ocaso de la burguesía y de los burguesistas. Arrecian los ataques contra el comunismo.

Es como una gran conjura tácita que propalando embustes e infamias, sembrando insidias y confusión, deformando nuestras doctrinas y nuestros objetivos pugna por tender un cordón sanitario entre los comunistas y el proletariadoo.

El Gobierno republicano nos persigue, nos encarcela y nos fusila como en los mejores tiempos de Alfonso el Ultimo, invocando idénticas razones: el orden capitalista.

Los socialistas, naturalmente, se entienenden a las mil maravillas con los corifeos republicanos (antes con los monárquicos) exactamente igual como en Alemania, en Inglaterra, Francia, Bélgica, etc. Sus mayores enemigos los comunistas, por quienes sienten una repulsión instintiva, un miedo cerval, son carne de horca. Noske sabía algo de eso y también Pilsudski y Zoergiebel.

Los anarquistas y anarco-sindicalistas que temen la labor de crítica de los comunistas en el seno de las organizaciones sindicales y se dan cuenta de que a pesar de todas las maniobras y trapisondas «libertarias» el comunismo va abriéndose paso fuertemente y penetrando en la conciencia del proletariado, están decididos a expulsarnos de la Confederación, como en otro tiempo lo hicieron los socialistas de la U. G. T. Tienen poco que envidiarse en el fondo; en la forma cuestión de colorete y nada más.

Por su pánico puede medirse el progreso del comunismo «estatal».

En nombre del «comunismo libertario» y del «mutuo acuerdo» van a echarnos de los sindicatos porque somos políticos y esto es pecado como se demostró en las elecciones del 13 del pasado abril en que los apolíticos trajeron la república en bandeja de plata. La «Soli» con una ausencia total de pudor no se ha recatado de pregonarlo. Lástima grande que por impaciencia se haya espantado la caza. La coalición anrco-barrioberesca hubiese sido algo fuerte. Esperemos que otra vez será. La tímida protesta de la «Soli» para acallar posibles censuras y por guardar las formas, la santa indignación de Giménez y su «antiguo y acendrado amor» por la Confederación Nacional del Trabajo, francamente, nos escaman.

***

Ante nosotros «puñado de ilusos y exaltados», contemplamos como se perfila el abigarrado frente de la burguesía, la religión, el militarismo, los socialistas variados y los anarquistas multicolores.

Todos adoptan con rara unanimidad frente a la Unión Soviética y al comunismo la misma actitud hostil, los mismos procedimientos de calumnia y de engaño. Algún día tendremos la clave de esta coincidencia.

Pero los comunistas luchan con un heroísmo incomparable en todos los sectores. Basta hojear la prensa burguesa para ver como en Francia, en Alemania, en Inglaterra, en Italia, en Polonia, Grecia y los Balcanes, en China, Indochina y Japón, en Australia, en América y en Africa del Sur sostienen una lucha homérica contra el capitalismo y son objeto de la represión más brutal y encarnizada.

Y nos es dable ver también como poco a poco las grandes masas trabajadoras, desprendiéndose de sus antiguas ilusiones van comprendiendo por la fuerza aleccionadora de los hechos quiénes son y qué quieren los comunistas y van integrándose a su movimiento revolucionario, que como una ola enorme asfixiará el presente.

Miguel SANCHEZ

A propósito de la candidatura republicano-sindicalista

El comandante Jiménez, ha publicado en «El Diluvio» (viernes, día 5), un artículo con el título: «¿LA BATALLA al servicio de la Lliga?» Ese artículo no puede pasar por alto ya que se pretende presentarnos como movidos por intereses políticos que no son los nuestros.

El comandante Jiménez no hace más que repetir el gastado cliché del hijo de Maura. Esto es, que los comunistas hacemos el juego de los monárquicos.

Jiménez, político inédito, tenía la obligación de echar mano de una mejor defensa que la que le proporcionan las insidias del hijo de Maura y demás monárquicos trocados en republicanos.

¿Por qué seríamos nosotros, en opinión de Jiménez, aliados de la Lliga?

Por haber puesto de manifiesto el significado de la candidatura extravagante preparada por el señor Barriobero y, por lo que se ve por el comandante Jiménez.

Nosotros hemos dicho que ese intento de candidatura tiene un triple objetivo:

Primero. Llevar el movimiento obrero a una política de colaboración burguesa con los elementos más gastados de los partidos republicanos.

Segundo. Levantar frente al extremismo catalanista (Maciá), un partido que con la ayuda de la clase obrera le haga la vida imposible.

Tercero. Apartar con una política demagógica y equívoca a los obreros de su verdadera reivindicación de clase para hacer más fácil el triunfo de la burguesía.

Después de la defensa hecha por el comandante Jiménez de su proyecto de candidatura, nuestra afirmación respecto a la finalidad propuesta es más firme aún.

Hay en la clase obrera española un gran despertar político. Y esta reacción se pretende aprovecharla con propósitos no completamente proletarios.

El intento—fracasado, al parecer—de candidatura sindicalista republicana, preparado por el comandante Jiménez iba dirigido contra el extremismo catalanista. Se pretendía crear aquí una resurrección del viejo lerrouxismo.

Decir, como hace Jiménez, que nosotros prestamos un buen servicio a la Lliga, al descubrir el significado de su candidatura, es sencillamente ridículo.

A la Lliga no ha de arrebatarle voto alguno la candidatura militar-republicana-sindicalista ideada por Barriobero-Jiménez. Se los hubiese sustraído a los partidos republicanos de izquierda, es decir, a Maciá.

Si Jiménez hubiese dicho que nosotros hacíamos la política de Maciá, su argumentación hubiese sido menos deleznable.

Aunque nosotros no hacemos ni la política de la Lliga, ni la de Maciá. Hacemos nuestra política. La política de nuestro partido, del Bloque Obrero y Campesino. Y nos basta con esto. No tenemos necesidad de ponernos al servicio de nadie. Estamos al servicio de los trabajadores.

Quede sentado de una vez para siempre: el proyecto político del que el comandante Jiménez se hace ferviente defensor se proponía, por un lado, apartar a los obreros de nuestra influencia, y por otro, alejar del extremismo catalanista a un sector republicano. Hemos descubierto la intención, y parece ser que el resultado ha sido fulminante. Ha fracasado el propósito.

Barriobero-Jiménez intentaban hacer una triple división del republicanismo. Entonces sí que la Lliga o la Lligueta hubiesen podido triunfar.

Y nosotros, francamente, resueltamente, si la candidatura del Bloque Obrero y Campesino—candidatura obrera—no sale triunfante en esta primera elección, entre que obtenga una victoria la Lliga o la candidatura de Maciá, optamos por esto último.

Y para terminar. El comandante Jiménez insiste una y otra vez que él está identificado con la ideología sindicalista que sostiene la Confederación Nacional del Trabajo. En ese caso, ¿por qué quiere presentarse como diputado? La Confederación Nacional del Trabajo es apolítica. El comandante Jiménez demostraría que está de acuerdo con la línea de la Confederación Nacional del Trabajo. entrando en un sindicato y haciendo una labor puramente sindical.

¿O es que desea tal vez constituir un sindicato de diputados?

UN ARTICULO DE ARCHINOV

La revolución española y la experiencia rusa

«Soliridaridad Obrera» del jueves, día 4, publicó un artículo del conocido anarquisquista ruso Archinov. El artículo de Archinov ha producido un gran revuelo en los medios de nuestros sabihondos anarcosindicalistas, a quienes la carencia de una información seria y objetiva de la historia de la revolución rusa les ha hecho decir y repetir una cantidad abundante de tonterías y embustes acerca del papel que los anarquistas jugaron en la revolución bolchevique.

Archinov, que participó en la revolución de 1917, habla del triste papel que hicieron los anarquistas en el curso del torrente revolucionario. En cambio, entre líneas, se lee el papel preponderante y organizativo de las fuerzas de choque del Partido bolchevique en la revolución.

Relacionando la experiencia rusa con la actual revolución española propone la creación de un frente único revolucionario de las organizaciones sindicales y políticas del proletariado, sin el cual el triunfo de la revolución no es posible. Frente único que nosotros hemos propuesto reiteradamente a la C. N. T. y al que los minúsculos Clara y adláteres han contestado con una campaña de insultos y de groserías y amenazando con expulsarnos de la C. N. T.

Hace además, una defensa calurosa de la dictadura revolucionaria de la clase proletariada para vencer y destruir toda resistencia de la burguesía y de los grandes terratenientes.

En la imposibilidad de publicarlo íntegro, damos a continuación unos cuantos párrafos de dicho artículo.

«Los dirigentes de la revolución proletaria ya han señalado la importancia primordial de la cuestión agraria en España y han dado a los campesinos una consigna conteniendo la solución revolucionaria e inmediata de esta cuestión. Es preciso, en efecto, ayudar a los campesinos para hallar una nueva forma de régimen agrario.

... ...

Otra necesidad pide resolución urgente: «intensificar la organización de las fuerzas del país».

Un contacto estrecho y una colaboración revolucionaria son necesarios entre todas las organizaciones de productores y las organizaciones políticas que acepten la idea de la revolución social y se pongan al lado del proletariado.

Si la revolución social rusa venció fué debido a que en el momento decisivo no había ninguna lucha interior pero sí un frente único de todas las fuerzas revolucionarias de la clase obrera contra la burguesía. Ese frente único lo formaban anarquistas, bolcheviques, maximalistas y socialistas revolucionarios de izquierda. En los otros países la victoria de la revolución no será posible en tanto que no se realice un frente único como en Rusia.

En efecto, organizándose, los camaradas españoles deben tener muy en cuenta la triste experiencia de los anarquistas en Rusia, y en Italia, a fin de no volver a repetir las mismas faltas. Se trata, ante todo, de la orientación de la revolución.

Los anarquistas rusos, en 1917, se limitaron a lanzar consignas generales y vagas como por ejemplo: «la actividad autónoma de las masas populares», «una sociedad acrática a la mañana del golpe contra el Estado burgués».

Hoy, trece años después de la revolución de octubre, es evidente que los anarquistas se equivocaron cruelmente, lanzando un programa a base de abstracciones sin preocuparse de señalar los caminos, las vías concretas para el desenvolvimiento de la Revolución. El error más grande de los anarquistas rusos consistió en el hecho de que ellos no tuvieron en cuenta, no prestaron el interés y la especial atención ante la resistencia encarnizada que la burguesía debía oponer al ataque victorioso del proletariado. No es lo suficiente vencer momentáneamente a la burguesía; lo importante, sobre todo, es que los frutos de la victoria permanezcan entre las manos de la clase obrera. La burguesía vencida no se somete, ni acepta su suerte, ella reemprende nuevos ataques recurriendo a todos los medios y procedimientos extremos de la lucha y, comprendida la destrucción material de los cuadros de combate del proletariado, la provocación, la falsedad y el engaño, sirviéndose de consignas pseudo-socialistas. El capitalismo nacional encuentra y tiene igualmente el apoyo de todos los capitales de los otros países y entonces la clase obrera victoriosa se encuentra sitiada como si estuviese en una fortificación.

Todo aquel que ha observado y estudiado la historia de la revolución rusa puede convencerse de cuanto decimos.

En estas condiciones, o mejor, en previsión de estas condiciones no se puede accionar siguiendo los procedimientos tradicionales de los anarquistas, que simplemente se limitan a derrumbar la fortaleza y a proclamar la implantación de una sociedad acrática. Procediendo así, seguir igual, sería dejar libres las manos de los capitalistas y darles la posibilidad de agarrarse al cuello de los obreros, estrangulando la revolución social.

El ejemplo de Italia en 1920, donde los anarquistas se limitaron a incautarse de las fábricas con la esperanza de que los capitalistas y la burguesía «dimitieran» en seguida de sus prerrogativas, nos demuestra cómo las ideas de los anarquistas, en cuanto a la fuerza de resistencia y de ataque, fueron vanas y quiméricas.

Los viejos métodos anarquistas para la revolución social, no han resistido la prueba elocuente de los hechos.

La vida los ha desmentido y la clase obrera rusa no los ha podido aceptar. Ella ha buscado y preferido la línea de la organización, de la «dominación» (1) de la clase proletaria sobre la burguesía, y queda bien entendido que la organización de esta dominación del proletariado salvando los intereses de la revolución puede revestir diferentes formas y que la forma rusa no es obligatoria para todos los países. Apoyándose en esa organización, ella, la clase obrera rusa, ha rechazado los embates y asaltos furiosos de la burguesía, ha roto todas las tentativas de restauración burguesa capitalista; los anarquistas no deben olvidarlo nunca y orientar por ese camino sus luchas revolucionarias.

P. ARCHINOV

(1) Subrayado por nosotros.

Los asaltos policíacos a nuestros locales

La campaña contra los comunistas arrecia. A las calumnias y a los insultos han seguido los asaltos policíacos. Después del Bloque Obrero y Campesino, la Agrupación Comunista de Madrid. Esta tiene su residencia en el Bar Internacional, en cuyos locales interiores se encuentra la Secretaría. El 15 de mayo, cuando vino la policía, se encontraban allí unos compañeros tomando café y comentando los acontecimientos. Las dos docenas de policías invadieron el local como un verdadero ejército. Venían instigados por elementos socialistas. Creían sorprender reuniones clandestinas. Esperaban encontrar armas y explosivos. En vista de su fracaso, se llevaron detenidos a todos los camaradas que había en el local. Entre ellos al Comité de la Agrupación. Fueron inútiles todas nuestras protestas ante tamaño atropello. La contestación de Galarza fueron los calabozos de la Dirección General y de la Cárcel Modelo.

Nosotros protestamos airadamente ante la clase obrera de estos atentados policíacos. Además, lo hecho con la Agrupación Comunista de Madrid ha sido una baja maniobra política. La pasividad de la República lograba desplazar a la gran burguesía hacia el campo republicano. Pero el acto viril del proletariado madrileño ante las provocaciones monárquicas y clericales llenó de pánico a estos señores. Las altas esferas titubeaban. Era necesario no perderlas, y Maura y Alcalá Zamora movilizan el ejército para deslumbrar al pueblo madrileño con la fuerza de la República. Nunca se ha visto un alarde de fuerza más ridículo. Tanques, ametralladoras y cañones para vigilar el entierro de un comunista. El entierro del camarada nuestro Martín Ulloa, asesinado desde «A B C» por la reacción monárquica.

Y por fin el asalto a la Agrupación Comunista. Todos los periódicos gubernamentales han hablado de las reuniones clandestinas y de los elementos extranjeros. Los atropellos de la policía han hecho renacer la tranquilidad en el campo burgués. Los cuadros policíacos defienden perfectamente a los grandes señores que ponen en verdadero peligro a la revolución. Hasta hoy no ha cambiado nada en la República. Sigue la miseria y la esclavitud en el campo. Siguen los parados sin trabajo. Siguen en pie todos los problemas y todas las fuerzas de la monarquía. Incluso continúan rigiendo las prisiones gubernativas, aborto miserable de Galo Ponte. Continúan rigiendo para nosotros y facilitan la detención en masa de los comunistas. Y aplastar a los comunistas es hoy aplastar a la revolución.

Rojo

Conferencia de Maurín, en el Ateneo de Madrid

Nuestro compañero Joaquín Maurín, habiendo sido invitado por el Ateneo de Madrid, para ocupar su tribuna, ha pronunciado, el lunes por la tarde, una conferencia con el tema «La actual revolución española».

En el número próximo daremos un resumen de este importante acto.

Notas sin importancia

El Ayuntamiento de Tarragona ha votado contra la expulsión de los jesuitas.

Y el Ayuntamiento de Tarragona se pretende republicano.

Nosotros pedimos la destitución de un Ayuntamiento que osa salir en defensa de los jesuitas.

¿Qué hace el «jacobino», señor Noguer y Comet, gobernador civil de Tarragona, que no mete en el castillo de Pilatos a ese Ayuntamiento?

***

El Gobierno ha permitido la reaparición de «A B C», el órgano del ex rey.

Quiere decir que los partidarios de Borbón podrán tener una buena defensa.

La provocación no tardará en manifestarse.

Hasta que el pueblo revolucionario vuelva a poner orden.

Claro está que, como la vez anterior, las guardias de la República saldrán en defensa de «A B C» y de los servidores del ex rey.

***

«La Publicitat», de Barcelona, ha publicado una caricatura que «Apa», el cobarde «Apa» no se atreve a firmar.

La caricatura pretende representar a un comunista que dice poco más o menos: «Durante la dictadura estaba quieto; ahora me agito.»

Durante la dictadura, los comunistas se pasaron años y años en la prisión.

Los que estuvieron quietos, aguantando servilmente que la dictadura se hundiera fueron los «Apa», los Rovira y Virgili, los Bofill y Matas, los Nicolau dOlwer, etc.

¿Cuántas veces han estado en la cárcel esos señores republicanos, durante la dictadura?

¡Que levanten el brazo si pueden!

***

«El Debate», de Madrid, ha arremetido, en uno de sus editoriales contra nuestros camaradas Maurín y Ariandis por los discursos que pronunciaron hace unas semanas en el Palacio de Bellas Artes

«El Debate» pide que se procese a nuestros compañeros.

Nosotros pedimos que se procese a «El Debate» por atreverse a combatir a los que salen en defensa de la Revolución.

***

Clará, director de «Solidaridad Obrera», hasta hace unos días, censurado por su dectestable labor, en la reciente Asamblea Regional de los Sindicatos trató de justificarse diciendo (textual):

«Que si la «Soli» no estuvo en la cuestión de orientación a la altura fué debido a la falta de espacio.»

El argumento no puede ser más geométrico.

***

Peiró hace unos meses declaraba oficialmente que dejaba la dirección de «Solidaridad Obrera», y que nunca jamás tomaría un cargo tal.

Peiró acaba de maniobrar en la última Asamblea Regional, para ser nombrado director de «Soli».

Y lo ha conseguido.

Los tiempos cambian. Peiró también.

***

Con motivo de la fiesta del Corpus los balcones de las ciudades aparecían adornados con grandes franjas rojas.

¡Banderas rojas!

Cuando triunfe nuestra Revolución, tendremos grandes stocks de banderas en los barrios ricos de las ciudades...

Tomamos nota.

PANFILO

A los colaboradores espontáneos

A medida que LA BATALLA crece en difusión—la mayor, seguramente, de los semanarios políticos de España—, aumenta asimismo la colaboración espontánea.

Recibimos todos los días de todos los lugares de España, un gran número de correspondencia.

Si LA BATALLA fuese diario, la mayor parte de las correspondencias podrían publicarse. Pero ahora nos encontramos ante dificultades materiales insuperables. Nuestro periódico es pequeño y, claro está, no es posible dar a la colaboración espontánea un gran espacio.

Así, pues, rogamos a todos los amigos y compañeros que nos favorecen con su colaboración que se abstengan de remitirnos artículos doctrinales y políticos. Las correspondencias deben circunscribirse a informaciones concretas del movimiento obrero y de la marcha de la Revolución.

La Redacción de LA BATALLA es la encargada de reflejar políticamente el pensamiento de nuestro partido. Lo que precisa recibir de los centros obreros son informaciones referentes al trabajo en sus diversas manifestaciones.

Procuren los informantes ser concisos. La mejor información es la que dice más cosas en breves palabras.

B. O. C.
Provincia de Tarragona

Importante

Por la presente se convoca a todos los camaradas de la provincia que simpaticen con el programa de doctrina y de lucha del Bloque Obrero y Campesino, cuyo órgano es LA BATALLA, a un cambio de impresiones para elaborar la plataforma de actuación que más interesa a los elementos obreros y campesinos de esta provincia.

En todos los pueblos de esta provincia, existen núcleos obreros y campesinos en abierta coincidencia con las directivas políticas del Bloque Obrero y Campesino. A todas las organizaciones y a todos los camaradas que estén de acuerdo con lo expuesto, se les invita a que acudan al cambio de impresiones que proponemos.

La reunión se celebrará en el local del Bloque Obrero y Campesino de Reus, calle de San José y San Carlos, 7, bajos, el domingo, 14 del actual, a las diez de la mañana.

Reus, 11 de junio de 1931.

La Comisión Organizadora

O. S. R.

Grupo de la Construcción

Se convoca a los camaradas de la minoría Sindical del Ramo de Construcción, para el viernes, día 12, a las nueve de la noche.

El Comité

TIPOGRAFÍA COSMOS.—Urgel, 42. Teléf. 32457.

SGCB2021